

Los guerreros bárbaros lucharon para responder efectivamente al asalto flanqueante de la caballería de Rayfold.

Mientras las fuerzas enemigas en el frente se mantenían firmes, la caballería que atacaba a los lados estaba lejos de ser insignificante, lo que provocó que su formación se desentragren y vacilara rápidamente.

Un ejército desorganizado inevitablemente tenía su fuerza dispersa.

¡Auge!

Las fuerzas de Rayfold, que parecían estar en el pie trasero hasta ahora, lanzaron una contraofensiva abrumadora contra los bárbaros.

¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico!

Los escudos se separaron, y las lanzas empujan hacia adelante al unísono. Los guerreros bárbaros, incapaces de defenderse adecuadamente, fueron empalados sin piedad.

"¡Aaaagh!"

"¿Qué estás haciendo?! ¡Empújalos hacia atrás!"

"¡Bloquea los lados primero!"

Los Warriors estaban en completo desorden, y nadie dio un paso adelante para liderarlos. La unidad de comando estaba preocupada por retrasar a Ghislain, sin dejar a nadie para reunir a las tropas.

Aunque los jefes de la Guerra Tribal estaban presentes, carecían de la capacidad de manejar una fuerza tan grande.

¡Aplastar! ¡Aplastar! ¡Aplastar!

El ejército de Rayfold mató metódicamente a los bárbaros desorientados mientras avanzaban.

Sus movimientos eran misteriosamente precisos, como títeres sin emociones, creando una impresión escalofriante y calculadora en cualquiera que esté observando.

¡Ruido sordo!

A medida que la pesada infantería del Ejército de Rayfold avanzó hacia adelante, la formación de los bárbaros se desintegró aún más.

Aunque los bárbaros fueron fuertes en el ataque, su falta de armadura los hizo mal trajes para resistir el asalto repentino e implacable de la caballería.

Intentaron cambiar el rumbo de la batalla, pero era demasiado tarde. Sus filas se habían colapsado, y su estructura de comando estaba en completo desorden.

No importaba cuántos había; Su estilo de lucha caótico era poco diferente de las personas que luchan solas.

En la batalla, el lado cuya moral se rompe primero determina el resultado. Por lo tanto, siempre se enfatiza la importancia de mantener la resolución.

Para los bárbaros, que vivían como asaltantes, esta era una lección que nunca habían aprendido.

"¡Maldita sea! ¡Corre!"

"¡Retroceda y reagrupa!"

"¿Reagrupado? ¿Eres un idiota?"

Los guerreros en la parte trasera comenzaron a huir primero. Al no ver la forma de salvar la situación, instintivamente priorizaron su propia supervivencia.

Los bárbaros eran conocidos por su amor por la batalla, pero no tenían sentido de honor o lealtad.

Una vez que comenzó un retiro, rápidamente se volvió irreversible. Los guerreros que no tenían intención de huir antes comenzaron a seguir su ejemplo.

El verdadero problema estaba con los atrapados en el medio. No tenían un camino claro de escape.

"¡Solo dirígete al río!"

"¡Vamos a cruzarlo!"

"¡Apurarse!"

Pronto, los guerreros comenzaron a arrojarse al río, desesperados por nadar hacia el

otro lado y escapar.

Comando despiadado de Amelia

Amelia, observando el campo de batalla desde lejos, extendió su mano hacia el río.

Creeeeak ...

Los arqueros colocados en la parte trasera ajustaron su objetivo y dibujaron sus cuerdas de arco.

"Fuego."

¡Whoosh!

Una lluvia de flechas descendió sobre la orilla del río.

Innumerables flechas perforaron a los guerreros bárbaros que huyeron, sus cuerpos desarmados no ofrecían protección.

"¡Aaaaagh!"

Amelia rechazó su mirada mientras los gritos de los bárbaros resonaban en el campo de batalla.

¡Auge! ¡Auge!

Los magos Rayfold, que habían estado de pie, se unieron a la refriega, atacando cuidadosamente a los bárbaros mientras evitaban a sus aliados.

Las fuerzas de Rayfold estaban completamente abrumadores a los bárbaros. La victoria parecía asegurada si seguían presionando hacia adelante.

Ghislain trataría cualquier guerrera restante en la parte trasera.

El asalto implacable de Ghislain

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

Ghislain, sobre su corcel negro, Rey Negro, continuó su alboroto.

Los guerreros bárbaros, distraídos por la presencia de Ghislain, no pudieron responder adecuadamente a los asaltos combinados de las fuerzas Fenris y Rayfold. Sus filas estaban en el caos, y confiaban únicamente en sus números para resistir.

Pero era solo cuestión de tiempo antes de que todos cayeran.

Desperación de Woroca

"¿Qué demonios es esto ...?"

Woroca estaba en agitación. Sabía que necesitaba recuperar el control, pero con los ataques provenientes de todas las direcciones, no sabía por dónde empezar.

¡Destello! ¡Auge!

El fuego y los rayos aumentaron, dispersando a los guerreros a su paso. Los magos habían entrado en la refriega.

Los sacerdotes restantes de la orden de salvación eran impotentes para detener el ataque.

"¡Mantenga la línea! ¡Deténgalos! ¡No corras, ¡pisoteas el suelo!"

Todo lo que Woroca pudo hacer fue gritar a sus tropas para mantener sus posiciones. A pesar de tener números superiores, estaban siendo aplastados por completo.

Mientras gritaba, Woroca giró la cabeza, sintiendo una presencia siniestra. Se congeló momentáneamente.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

Ghislain, envuelto en un aura carmesí oscura, estaba tallando a través de guerreros mientras acusaba directamente hacia él.

El camino mortal de Ghislain

Los guerreros, incapaces de contener a Ghislain, estaban siendo barridos como hojas en una tormenta.

Monga, un jefe de guerra parado junto a Woroca, corrió hacia adelante, balanceando su hacha contra Ghislain.

¡Sonido metálico!

El hacha se rompió al impacto con la lanza de Ghislain.

Antes de que Monga pudiera reaccionar, la lanza de Ghislain volvió a girar, decapitándolo en una moción rápida.

"Grrk ..."

Ghislain, rodeado por una amenazante neblina negra y carmesí, era imparable.

Aunque el peaje en su cuerpo era pesado al usar un poder tan inmenso, era un precio que estaba dispuesto a pagar para impulsar la moral de sus aliados y minimizar sus pérdidas.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

Con cada ritmo de su lanza, Ghislain derribó a los guerreros de élite que protegen a Woroca.

"¡Bastardo!"

Woroca rugió, balanceando su enorme hacha ante el acusador de Ghislain.

La sangre estalló de la herida.

Woroca sonrió salvajemente y levantó su hacha nuevamente, listo para terminar el trabajo.

La primera huelga se había perdido ligeramente su huella, pero estaba seguro de que podía corregirlo con el siguiente.

¡Whoosh!

¡THUNK!

"¿Qué?! ¿Qué acaba de pasar? "

Mientras Arel extendía su mano, el hacha descendente se desvió del curso. Era una técnica que Ghislain le había enseñado, una que le permitió expulsar a Mana hacia afuera para manipular su entorno.

Aunque Arel aún no pudo usarlo tan fluidamente como Ghislain, fue suficiente para evitar el desastre en un momento de crisis.

A pesar del inmenso poder detrás del ataque de Woroca, el ligero cambio en la fuerza hizo que el hacha se desviara significativamente de su camino previsto.

¡Chocar!

El hacha se enterró profundamente en el suelo.

Aprovechando la oportunidad, Arel lanzó hacia adelante y balanceó su cuchilla rota a

Woroca.

"Tú..."

Por un breve momento, Woroca lo vio, el odio abrasador ardiendo en los ojos de Arel.

En cualquier otra situación, habría sido casi imposible para Arel, con su espada rota, conseguir un golpe fatal en el marco masivo de Woroca. Pero con el hacha incrustada en el suelo, la parte superior del cuerpo de Woroca estaba doblada.

La apertura era todo lo necesario. Su cuchilla destrozada condujo directamente a la garganta de Woroca.

¡THUNK!

"¡Guhh!"

Pero Woroca no murió de inmediato. Incluso en este estado, alcanzó su hacha, intentando defenderse.

Apretando los dientes, Arel tiró de la cuchilla y se apuñaló nuevamente.

¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK!

Cada empuje llevaba el peso de sus emociones.

"¡Esta es mi venganza!"

Llegó a cada golpe el recuerdo de sus padres que habían muerto defendiendo su aldea de los bárbaros.

Llegó en la memoria de sus vecinos que habían perecido a la lucha junto a él.

Se derramó la desesperación que había sentido mientras veía arder su casa y el dolor que lo había consumido cuando vio los cuerpos sin vida de sus amigos.

Todas las emociones que había embotellado, soportando en silencio durante tanto tiempo, ahora estalló en una avalancha de ira y angustia.

"¡Aaaaargh!"

¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK!

Las lágrimas de sangre fluyeron por la cara de Arel mientras continuaba apuñalando en el cuello de Woroca sin parar.

El mundo que lo rodeaba se disgustó en la nada. En su mente, todo su dolor y furia se dirigieron únicamente al jefe bárbaro.

¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK!

"Grrrk ..."

La sangre se volvió espinosa de la boca de Woroca cuando su agarre en la vida se escapó. Su hacha había caído desde hace mucho tiempo de sus manos.

Aunque su resistencia era notable, estaba claro que su fin había llegado.

¡THUNK! ¡THUNK! ¡THUNK!

Ruido sordo.

Finalmente, una mano agarró el brazo de Arel, deteniéndolo.

"Lord Ghislain ..."

La voz de Ghislain atravesó el trance de Arel mientras miraba a su mentor, su rostro se torcía en algo irreconocible: una expresión de puro odio y angustia.

"Se acabó".

La voz tranquila de Ghislain llevó a Arel a sus sentidos.

Mirando hacia abajo a Woroca, Arel vio que la luz ya había dejado sus ojos.

Dejando ir el cuerpo sin vida del bárbaro, Arel lo vio caer al suelo con un fuerte ruido sordo.

El final de la guerra

Inmediatamente, los vítores estallaron de los soldados circundantes.

"¡Asombroso!"

"¡Ese es el discípulo de nuestro Señor para ti!"

"¡Sabía que era especial desde el momento en que lo vi entrenar!"

Los Caballeros y los Soldados, que ya habían roto las líneas enemigas, se reunieron en la celebración.

Las fuerzas bárbaras estaban en completo desorden, incapaces de huir o resistir más. Uno por uno, cayeron.

Jadeando fuertemente, Arel se quedó en medio de la alabanza, su mente todavía se tambalea.

La realidad de haber derrotado a Woroca aún no se había hundido.

Ghislain se le acercó con una sonrisa.

"¿Cómo se siente?"

"I..."

Por un momento, Arel luchó por responder mientras las emociones brotaron dentro de él. Una mezcla de alivio, agotamiento y tristeza lo abrumaron.

Pero sobre todo ...

"Se siente como si el fuego que ha estado ardiendo dentro de mí finalmente se ha extinguido".

No importa cuánto meditó o entrenó, el dolor y la ira que le habían roído a él se negó a desvanecerse.

Durante tanto tiempo, había mantenido esos sentimientos enterrados en las profundidades, no queriendo cargar a otros o interrumpir la propiedad.

Ghislain había entendido esto. Al ver a Arel verter todo en su entrenamiento con una expresión endurecida, Ghislain había visto un reflejo de sí mismo.

Ahora, tal vez, Arel finalmente podría comenzar a encontrar la paz.

"Lo hiciste bien".

Las cálidas palabras de Ghislain trajeron una mirada de gratitud a la cara de Arel.

"...Gracias."

Sin la guía de Ghislain, Arel nunca podría haber llegado tan lejos. Fue gracias a las enseñanzas de su mentor que se había vuelto lo suficientemente fuerte como para derrotar al jefe bárbaro.

Mirando por el campo de batalla, Arel murmuró:

"Esto es suficiente para mí".

Estaba satisfecho. Había vengado a la gente de su aldea que había sido pisoteada bajo



los pies por los bárbaros.

Y ahora, con Woroca muerto, el destino de los bárbaros estaba sellado.

Sosteniendo la cabeza cortada de Woroca, Arel gritó con todas sus fuerzas:

"¡Woroca, gran jefe de la tribu Taeyangdol, está muerta!"

Fue un grito de triunfo que liberó todo el dolor y la tristeza que había llevado durante tanto tiempo.

La batalla terminó, y la guerra con los bárbaros había llegado a su fin.

El Norte ya no sufriría bajo sus invasiones, una victoria que significaba aún más para Arel que su venganza personal.